



NIEBLA

Miguel de Unamuno

EUGENIA DOMINGO

Joven profesora de piano que enamora perdidamente al protagonista.

VICTOR GOTI

Escritor, amigo y confidente de Augusto.

DOMINGO Y LIDUVINA

Criados, cuidadores y en momentos consejeros de nuestro protagonista

AUGUSTO PÉREZ

MIGUEL DE UNAMUNO

Personaje que confiesa ser el creador de Augusto

MAURICIO

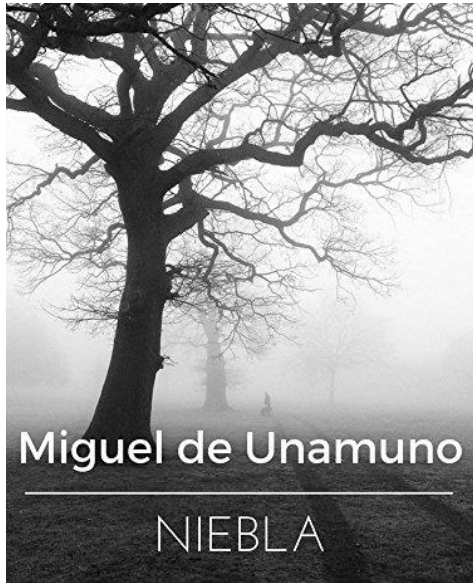
Joven dejado y despreocupado que es la pareja de Eugenia.

ROSARIO

Planchadora de Augusto que termina enamorada de él.

ORFEO

Perro que acompaña y escucha cada soliloquio de su dueño.



NIVOLA

Es el término que decide utilizar **Miguel de Unamuno** para referirse a sus propias creaciones (novelas). En estas obras el autor se introduce en la trama como un personaje más, que puede controlar o determinar la trama de la historia.

Esta característica se observa tanto en NIEBLA como en otros escritos del mismo autor.

...Se lo leyó, y don Eduardo le dijo: "Pero ¡eso no es un soneto!... "No, señor -le contestó Machado-; no es soneto, es... sonité". Pues así con mi novela, no va a ser novela, sino..., ¿cómo dije?... , navilo..., nebulo, no, no; nivola, eso es, ¡nivola! Así nadie tendrá derecho a decir que deroga las leyes de su género...

Esta técnica presente en NIEBLA también se ha visto en comics, cine y dibujos animados, en donde los personajes rompen la barrera ficticia y, directa o indirectamente, establecen alguna clase de relación con la realidad.



¿Qué vas a encontrar al leer la novela NIEBLA?

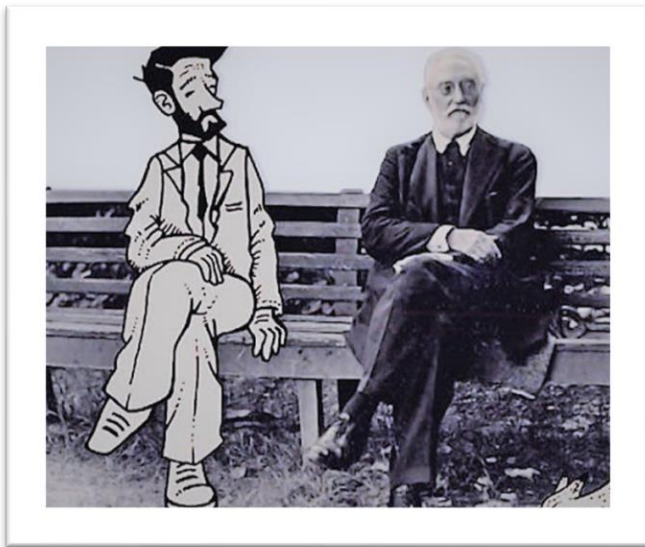
Una historia que se sostiene bajo argumentos raros y confusos.

Un texto que parece más una reflexión del autor que una historia narrativa.

Anécdotas que se centran más en los sentimientos que en los hechos en sí.

Monólogos y soliloquios en cada página.

Una obra clásica que no deja de sorprender a quienes la leen.



-¡Don Miguel, por Dios, quiero vivir, vivir, vivir, quiero ser yo!

-¡No puede ser, pobre Augusto -le dije cogiéndole una mano y levantándole-, no puede ser! Lo tengo ya escrito y es irrevocable; no puedes vivir más. No sé qué hacer ya de ti...

-Pero si yo, don Miguel...

-No importa; sé lo que me digo. Y me temo que, en efecto, si no te mato pronto acabes por matarme tú.

